

O'HIGGINS Y

EL ALMIRANTE COCHRANE

Por

Juan Agustín RODRIGUEZ S.

Vicealmirante (R), Armada de Chile



EL 14 DE ENERO de 1819, la Escuadra Nacional, denominada también "Escuadra Libertadora", zarpa de Valparaíso al mando del vicealmirante Tomás Alejandro Cochrane, distinguido marino británico que había aceptado pasar a Chile a tomar el mando de las fuerzas navales y combatir por su libertad.

La venida al país de Cochrane fue autorizada por el Director Supremo, general Bernardo O'Higgins. Lo conoció en Londres el delegado del gobierno, mayor J. Antonio Álvarez Condarco, que tenía la misión de adquirir buques de guerra, llevando además poderes para solicitar los servicios de oficiales de marina deseosos de tomar parte en la libertad americana.

Respecto a Cochrane, el delegado informó por oficio al ministerio: "uno de los más acreditados i acaso el más valiente marino de Gran Bretaña está enteramente dispuesto a pasar a Chile para dirigir nuestra Marina" (Oficio del 18 de enero de 1818 - Historia de Uribe).

En esa época Cochrane construía en astilleros del Támesis, una de las primeras naves a vapor que hubo en el mundo, el "Rising Star" ("Estrella Naciente") que por su movilidad y cañones podía vencer a los navios y fragatas que se opusieran.

Como escribe Uribe en su obra "Nuestra Marina Militar", Álvarez Condarco arregla negociaciones que deben compartir Cochrane, los constructores y el gobierno chileno, para hacer llegar al país el buque "Estrella Naciente". Por otra parte, Cochrane aceptaba las condiciones para venirse a Chile, embarcándose en la fragata mercante "Rose" en agosto de ese año en compañía de su esposa y dos pequeños hijos, llegando a Valparaíso el 28 de noviembre de 1818.

Fue recibido personalmente por el Director Supremo, quien lo invitó a Santiago, donde fue agasajado como el nuevo jefe de la escuadra nacional.

Para incorporarlo a la Armada se modificó por Decreto Supremo el Reglamento Provisional de Marina de 1817, reemplazando los grados de almirante y comandante de escuadra, por los de viceal-

mirante y contraalmirante, que se entregaron respectivamente a Cochrane y al capitán de navío Manuel Blanco Encalada, quien había obtenido importantes triunfos con la Primera Escuadra Nacional.

El 23 de diciembre el vicealmirante Cochrane recibía la escuadra que le entregó Blanco, en honroso gesto de disciplina, pues aceptó el cargo de segundo jefe, después de haber sido el comandante en jefe de esa fuerza.

Ese día se izó en la fragata "O'Higgins" una pequeña bandera azul con estrella blanca, la insignia del almirante Cochrane, quien organiza sus naves de acuerdo a normas de la Marina británica. Efectuó cambios en los comandantes de los buques, y alistó sus naves para zarpar a las costas del Perú en demanda de la flota realista.

Como se ha escrito, en enero de 1819, la escuadra abandona Valparaíso. No nos detendremos en la narración de sus campañas. Expondremos que en la de 1820, Cochrane con sus buques integró la Expedición Libertadora del Perú, enviada por el Director Supremo de Chile, general O'Higgins y entregada al mando superior del general José de San Martín.

Estando la escuadra en El Callao, la noche del 5 de noviembre, Cochrane dirige el abordaje y captura la fragata realista "Esmeralda". Después de aquella audaz acción, el almirante comienza a obtener el dominio del mar. El virrey refugia sus barcos de guerra y sus ejércitos retroceden ante la invasión de las tropas de San Martín.

La situación favorece al Ejército Libertador, que entra en Lima, donde San Martín proclama la Independencia del Perú en julio de 1821.

El dominio del Pacífico permite más adelante el desembarque en puertos peruanos de los ejércitos del general venezolano Simón Bolívar, quienes finalmente en 1824 vencen a los aislados ejércitos

hispanos en las batallas de Junín y Ayacucho, que definitivamente dieron la libertad al Perú y Alto-Perú, que se constituyó más tarde en la República de Bolivia.

Cochrane con su escuadra una vez libre de enemigos la zona marítima peruana, a fines de 1821, se dirigió a México, fondeando en Acapulco, desde donde ofreció al general Agustín Iturbide, que gobernaba ese país recién independizado, su cooperación naval para afirmar su gobierno.

Cochrane obtenía el dominio de las vías marítimas de una amplia parte del Océano Pacífico, cumpliendo sus objetivos en brillantes e históricas campañas.

Finalmente regresa con su escuadra a Chile, fondeando con sus buques en Valparaíso en junio de 1822.

En octubre de ese año una fuerte oposición al gobierno de O'Higgins se extendía en el país. La insurrección era apoyada por las fuerzas del general Ramón Freire, Intendente de Concepción.

Freire escribió a Cochrane solicitando su cooperación. El almirante no contesta y redacta una carta a O'Higgins, expresándole su adhesión. En partes, textualmente le decía: "Es V.E., tan inocente, como el terremoto que acaba de asolar la tierra".

En esta forma juzgaba Cochrane la injusticia que se tuvo para el digno gobernante, ya considerado como el Padre de la Patria.

La histórica carta que publica Barros Arana permite conocer las leales advertencias que hizo al gobernante, dos meses antes de su abdicación.

Las expresiones del ilustre marino representan un hidalgo reconocimiento de gratitud para el Director Supremo de Chile, general O'Higgins, que lo incorporó al escalafón naval con el grado de vicealmirante y le dio el mando de la Escuadra Nacional.

